

Cómo motivar a los adolescentes para participar en la Misión Global

Dorothy Eaton Watts

La Misión Global no es la primera prioridad de los adolescentes hoy, y la misión evangelizadora, indudablemente no es la fuerza motivadora que los impulsa. Su gran motivación es la amistad y para ellos tiene más importancia que los acontecimientos en la ex Unión Soviética o China.¹

La juventud adventista es parte de una cultura mayor que algunos llaman “la generación del yo.” Tony Campolo la denomina “la generación sin entusiasmo.”

Según la opinión de Campolo, mucho de la culpa de la apatía de los jóvenes la tienen los que trabajan por ellos, porque se esfuerzan por ofrecerles ambientes cómodos en lugar de desafiarlos a participar y hacer algo para cambiar la situación. Dice Campolo que “sería preferible invitar a nuestros jóvenes a aceptar el desafío de cambiar el mundo como verdaderos héroes.”²

Entonces, ¿qué hacer para motivar a los adolescentes de hoy a participar en la Misión Global?

“¡Tú puedes cambiar el mundo!” es el título de una unidad curricular sobre la Misión Global Adventista preparada para los alumnos de 7º grado hasta el último año de la enseñanza secun-

daria, y fue escrita para responder a la pregunta: ¿Cómo motivar a los adolescentes en Misión Global? Contiene ideas y desafíos para que los adolescentes transformen su mundo.

Cinco medios que motivan a los jóvenes

La unidad ofrece cinco medios esenciales para que los profesores motiven a la juventud para el servicio:

1. Provéales de un ejemplo

“No existe nada que motive más a los estudiantes que la presencia de un modelo real.”³ Si

quiere que sus alumnos se entusiasmen con la Misión Global, entonces participe usted mismo en la Misión Global. Involúcrese usted y luego comparta su entusiasmo con ellos. La unidad le sugiere diferentes formas en que puede participar. Por ejemplo: Apadrine a un chico por intermedio de una agencia, ofrezca sus servicios

para una misión de servicio de duración breve, ayude a un estudiante extranjero, ayude a los refugiados, hospede a misioneros, o adopte un proyecto personal en Misión Global.

2. Utilice la influencia positiva de los amigos

Se incluyen sugerencias para realizar actividades en equipo, además de ideas para la formación del Club de los Jovencitos en Misión Global. Se ofrecen además diferentes maneras para animar a los alumnos a motivar a otros jóvenes para el servicio.

Actividades tales como: fiestecitas, festivales, banquetes, comidas campestres, equipos misioneros y juegos, pueden servir para que todos se suban al tren de la Misión Global.

3. Utilice los materiales de publicidad

Existen cientos de formas y maneras para crear un clima adecuado para las misiones. Puede conseguirlo por medio de películas, videos, diarios murales, exposición de libros, exposición de artefactos de las misiones, de mapas, banderas y decoraciones con motivos internacionales.

Se incluyen también pruebas cortas, rompecabezas y juegos, junto con un libreto para una representación, dramatización y programa musical. Imagine la diversión que tendrán sus alumnos con Misión Peligrosa, Maratón Misionera, y ¡Misión en busca de cosas descartadas!

4. Que tengan experiencias misioneras

El elemento fundamental para que los adolescentes amplíen su visión del mundo es por medio de experiencias misioneras reales.⁴ No es suficiente mostrarles las tremendas necesidades de Misión Global. Los profesores deben mostrarle a los jovencitos que está en sus manos hacer algo para atender esas necesidades, y que de ellos depende que las cosas sean diferentes.

Lograr la participación de los adolescentes es la clave para transformar su apatía por las misiones en entusiasmo por la causa del mundo.⁵

La unidad mencionada contiene bosquejos de programas con ideas para conseguir que los adolescentes participen. Por ejemplo: proyectos de servicio, días de trabajo, equipos misioneros, festivales de fin de semana, conciertos religiosos y viajes misioneros cortos. También se incluyen las direcciones de las organizaciones que pueden ayudar a sus adolescentes a participar.

5. Que los proyectos sean algo propio

Haga participar a los alumnos en las diferentes etapas de la planificación. Ponga a dos o tres alumnos en la comisión que planifica una semana de énfasis misionero o un festival misionero.

Si los diferentes equipos ayudan a planificar los programas, no se aburrirán. Si son ellos los que ayudan a elegir el proyecto de Misión Global, entonces lo apoyarán.

Contenido de la unidad

Parte I: Metas y objetivos

Los materiales que vienen en el paquete fueron preparados para que los educadores los utilicen en situaciones muy diferentes —desde el profesor de una escolita con sólo una sala de clases, hasta el personal de un gran liceo.

El paquete con las unidades sirve como una unidad de apoyo. Con ellas los profesores pueden preparar sus propias unidades y conseguir las metas y objetivos de la unidad de diferentes formas. Se ofrecen sugerencias para un programa de un año de duración, de un mes, de una semana de énfasis misionero, festivales trimestrales de fines de semana, y unidades para la sala de clases.

Parte II: Métodos

La presentación de ideas para el profesor incluye sugerencias para entrevistas, paneles de discusión, pequeños grupos de discusión, espectáculos públicos, desfiles, exposición de libros, diarios murales, películas, festivales misioneros de fin de semana, estudios bíblicos, demostraciones, temas para charlas, y mucho más.

Las actividades para que los alumnos se sensibilicen, incluyen ideas para proyectos de arte, lenguaje-arte, actividades de estudios sociales, problemas de matemáticas, juegos de simulación, banquetes, fiestecitas, representaciones, tests cortos, rompecabezas, y juegos. Se ofrecen ideas para brindarles la oportunidad de actuar en público y para formar un Club de los Adolescentes en Misión Global.

Las actividades misioneras de los alumnos los trasladan del aula a la comunidad para que participen en experiencias culturales, en servicio misionero de corto plazo, en proyectos de penetración, y conciertos misioneros. Se incluye información de cómo adoptar un grupo de personas, un misionero, un niño, o un proyecto de Misión Global.

Parte III. Materiales

Dramatizaciones, juegos, tests cortos, y rompecabezas que pueden copiarse para utilizarlos en la sala de clases. Se incluyen las reglas para los juegos misioneros; además de información para que los profesores tengan mayores antecedentes.

¡Tú puedes cambiar el mundo!

Con esta unidad sobre Misión Global, usted puede cambiar la visión que los alumnos tienen de la vida. Puede ampliarles el mundo.

Junto a sus alumnos puede impactar la vida de otras personas. Por medio de La Misión Global puede llegar a ser un agente para el cambio. ¡Ustedes pueden cambiar el mundo!

Dorothy Eaton Watts es una escritora independiente, conferencista y profesora que vive en Abbotsford, Columbia Británica, en Canadá. Es la autora de Getting Excited About Global Mission e You Can Make a Difference!

El documento "Tú puedes cambiar el mundo" está traducido al español y en manos del departamental de Educación de su División. Si le interesa, pídale por medio del Departamento de Educación de su campo o Unión.

REFERENCIAS

1. Don Posterski, *Friendship: A Window on Ministry to Today's Youth* (Scarborough, Ontario: Project Teen Canada, 1985).
2. Tony Campolo, "The Passionless Generation", en *Youthworker Journal* (verano de 1985), p. 20.
3. Dave Busby, "Creating a Willingness Within Students for Spiritual Maturity", en *Discipling the Young Person* (Arrowhead Springs, Calif.: Here's Life, 1985), p. 166.
4. Paul Borthwick, *Youth and Missions* (Scripture Press Publications, Inc., 1988), p. 91.
5. "Breaking Through the 'Me' Barrier—Programs to Expand Your Kids' World", en *Youthworker Journal* (verano de 1985), p. 34.

Arreando el rebaño . . .

(Continuación de p. 10)

Debemos permitirles a los alumnos la libertad de elegir en tantas situaciones como sea posible, aunque temamos que harán una elección equivocada. En general aprenderán más por su propio fracaso que por tener éxito con nuestra intervención.

"Arrear el rebaño" no ha sido nunca fácil. Los vaqueros trabajan mucho, los días son duros en la trocha. De la misma forma, los educadores cristianos necesitan dedicación y perseverancia para trabajar largas y cansadoras horas en su sala de clases. La edificación del carácter exige largos días y confrontaciones difíciles. Muchas veces pareciera que los que están a nuestro cuidado se escapan por debajo del "cerco" y harán lo que les place. Pero podemos tener la certeza de que no estamos solos en nuestra lucha. Puede ser nuestro trabajo educarlos y formarlos, pero es la obra del Espíritu Santo desarrollar sus caracteres. No existe una recompensa mayor que saber que Dios ha trabajado por nuestro medio para conseguir resultados en una joven vida.

En el momento en que fue escrito este artículo, Jerry D. Thomas trabajaba como pastor y profesor de Biblia en la Academia de Highland View, en Hagerstown, Maryland. Actualmente es editor asistente de la Pacific Press Publishing Association, en Boise, Idaho, y es el autor de los libros de aventuras, Detective Zack (El Detective Zack).